

Una adecuada exploración clínica

En los hombres con infertilidad, la adecuada exploración clínica puede identificar los antecedentes de infecciones en el aparato genital, ya sea en el testículo, epidídimo o en la próstata. Estas infecciones (adquiridas en la pubertad o en la adolescencia) y algunas infecciones de transmisión sexual pueden producir obstrucción de las vías espermáticas.

Las vías espermáticas se pueden obstruir por cirugías previas, traumatismos directos sobre los testículos (caídas a horcajadas o en la práctica de deportes) y por alteraciones congénitas. La existencia de dilataciones en las venas que rodean las vías espermáticas (varicocele) es causal de interés en muchos casos, los cuales pueden ameritar bajo situaciones muy específicas

la necesidad de cirugía. El varicocele, el tamaño testicular y las vías espermáticas se pueden valorar clínicamente y con estudios de ultrasonido. La producción y maduración espermática dependen de la integridad hormonal, la cual se puede explorar clínicamente y con estudios de laboratorio de ser pertinente, y no está relacionada obligatoriamente a aspectos genéticos.

Una adecuada exploración clínica puede identificar los antecedentes de infecciones en el aparato genital.

Fertilidad



El 15 % de las parejas presenta dificultad

Infertilidad masculina: lo que toda la comunidad debe conocer

La asistencia en pareja a la consulta preconcepcional al inicio de la relación marital es quizá la más importante estrategia de promoción de la salud sexual y reproductiva.

ÁLVARO MONTERROSA CASTRO*

La infertilidad conyugal sigue siendo un problema de salud que afecta a millones de parejas en todo el mundo. Es una situación personal que genera profundas repercusiones emocionales, familiares y sociales. Es frecuente el error de considerar que las dificultades para alcanzar un embarazo son exclusivamente un problema de la mujer; la pro-

porción de alteraciones reproductivas masculinas en los casos de infertilidad suele ser elevada e importante. Por consiguiente, es fundamental visibilizar las causas, los mitos y en especial, las acciones de promoción de la salud reproductiva masculina.

La infertilidad masculina se define como la incapacidad de lograr un embarazo después de doce meses de relaciones sexuales regulares sin métodos anticonceptivos y

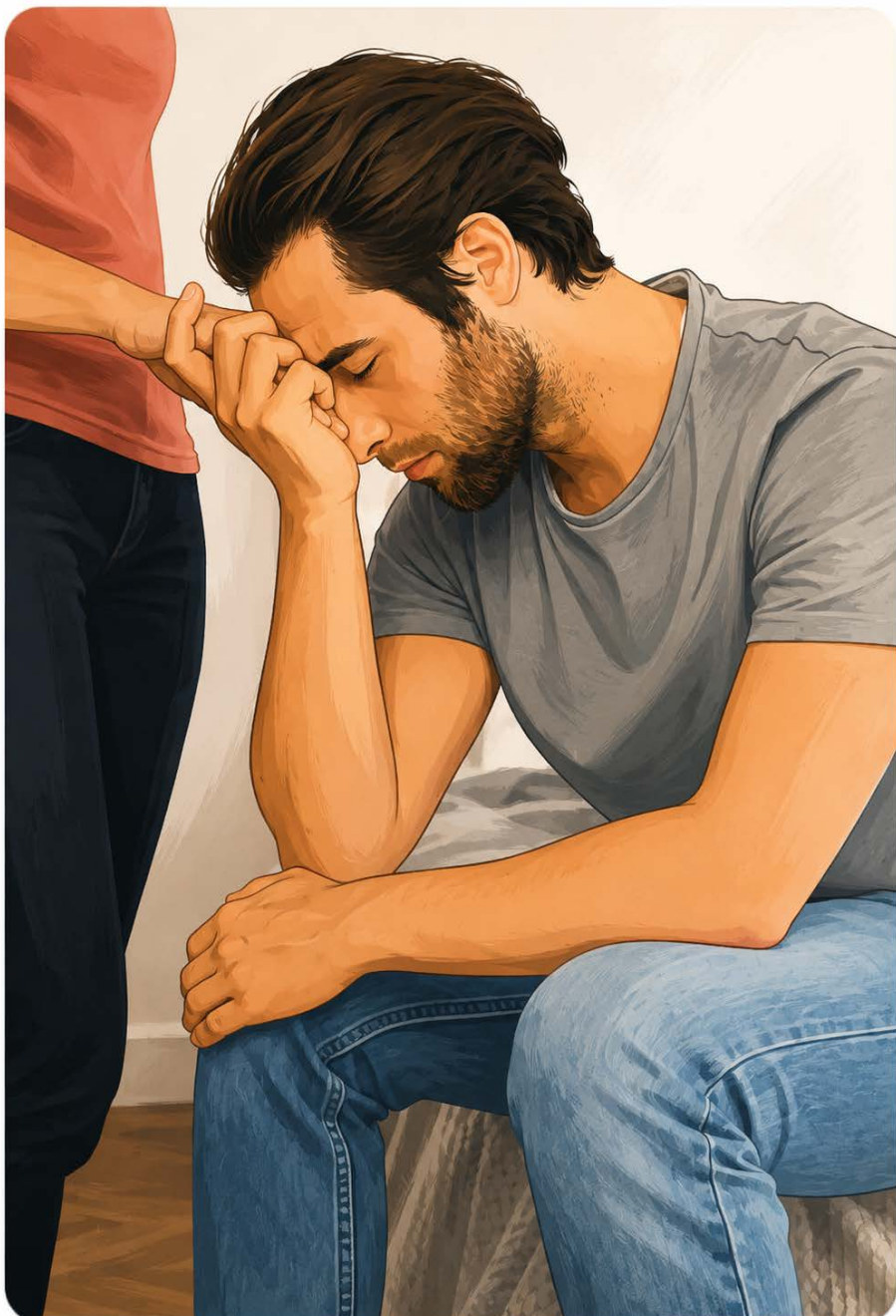
existencia en el varón de un factor que dificulta la fecundación. Para aquellas situaciones donde la mujer tiene edad superior a 35 años, en algunas morbilidades ginecológicas o generales, se recomienda iniciar los estudios con solo seis meses de búsqueda sin éxito. El antecedente de enfermedad masculina (diabetes, hipertensión arterial, afectación del aparato genital) o edad superior a 50 años, por ejemplo, pueden obligar a estudios con pocos meses de vida marital sin resultados gestacionales.

La evaluación básica y general de la capacidad de reproducción masculina se realiza con el espermograma, que informa sobre el número, movilidad, vitalidad y forma de los espermatozoides. Las cifras porcentuales deben ser articuladas con los hallazgos clínicos en el varón y en la mujer. Nunca se deben iniciar acciones terapéuticas, en el varón o en la mujer, sin la exploración con suficiencia de los factores implicados en los mecanismos básicos de la reproducción.

Es necesario tener presente que algunos

hábitos afectan negativamente a los espermatozoides y al líquido seminal: el tabaquismo (menor concentración espermática), consumo excesivo de alcohol (altera hormonas sexuales y disminuye la producción espermática), la marihuana, cocaína y los esteroides anabólicos (deterioran la fertilidad), o la obesidad (alteraciones hormonales, reduce la testosterona y es pobre la calidad seminal). Es prudente anotar que la gran mayoría de los hombres con infertilidad no presentan sintomatología alguna; ello es posiblemente una de las razones de su resistencia a participar en la exploración de la fertilidad. Es fundamental enfatizar medidas de prevención y de salud reproductiva y sexual: no fumar cigarrillos electrónicos ni tradicionales, evitar las drogas psicoactivas, limitar el alcohol, prevenir el sobrepeso y obesidad, realizar ejercicio físico, prevenir las enfermedades de transmisión sexual, tratar oportunamente las infecciones genitales, consultar tempranamente ante problemas sexuales y realizar visita preconcepcional en pareja al iniciar la actividad marital. Actualmente están disponibles varias alternativas de tratamiento que permiten resolver exitosamente las situaciones de infertilidad de pareja, y entre menor edad se tenga mayor es la posibilidad de éxito. Cuando la infertilidad masculina es encontrada, no significa que esté totalmente perdida la posibilidad de lograr la gestación, lo cual es un mito y temor que debe ser erradicado.

*Médico ginecólogo y profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cartagena.



Consultar tempranamente puede ayudar a un mejor tratamiento. / Pexels